

Al día siguiente de aquel mágico encuentro en Misty Circus, Sasha y Josh pasaron toda la jornada ensayando nuevos y divertidos números circenses ilusionados con un futuro y estelar debut. Lo cierto es que se habían tomado muy en serio su nueva vida, y su primera experiencia en aquel lugar había sido tan excepcional como agotadora. Pero ahora las horas de luz estaban llegando a su fin y el sol comenzaba a ponerse mientras la niebla ascendía cada vez más, invadiendo el claro del bosque...





El viento comenzó a gimotear impulsando las hojas secas del otoño hacia el interior de la carpa, y cuando ya parecía haber oscurecido en el bosque, un misterioso sonido, todavía más sobrecogedor, hizo estremecer a la pareja de amigos. Aquel sonido aumentaba su intensidad por momentos, y cuando decidieron examinar el exterior asomando sus cabezas a través del hueco de la entrada, descubrieron a lo lejos una silueta fantasmal que parecía recorrer la oscura arboleda en dirección al circo.



A medida que atravesaba la espesura de la niebla, las formas y colores esbozaron con más claridad el aspecto de un antiguo carronato zingaro que avanzaba guiado por la siniestra figura de un caballo negro.

